

# MANIFIESTO

DE S. M.

EL EMPERADOR DE MARRUECOS,  
MULEY SOLIMAN,

*Traducido literalmente del Arabe al Idioma  
Italiano, y de éste al Español, publicado  
de orden de su Ministro Mahomet  
Ben-Otman.*

DIOS SEA ALABADO.

**A** La hora que el Altísimo dispuso de la vida de mi Augusto Padre y Señor el Emperador ::: en toda la Tierra, el Invencible y Potentísimo Sidi-Mahamet Ben-Abdala, que Dios tenga en su Seno, y paz, le sucedió mi hermano y Señor el Emperador Muley Eliacit, al que Dios haya perdonado, y usado con él misericordia.

Estaba yo retirado en paz en Tafi-lete, residencia de los segundos Genitores

res

res de la Casa Imperial, porque no habia querido nunca mezclarme en ningun asunto de gobierno; quando los grandes Cherifes, Príncipes de mi Sangre, los antiguos Sabios Concervadores de la ley, la Nobleza, Cabezas, y Generales del ejército, como tambien los Principales de los Reynos, Provincias, y Ciudades de este Imperio se juntaron.

Los Soldados de los Pueblos habiendo declarado á sus respectivas Cabezas, que querian por su Emperador un Príncipe de mi caracter para tenerlos en paz, me suplicaron subiese, y me sentase en el Trono de mis Antecesores, que Dios tenga en gloria.

No queremos me dixeron, que ningun otro Príncipe de Berberia nos gobierne sino tú: y yo les respondí, que nunca habia pensado reynar, que estimaba mucho mas rezar, y entretenerme con las santas verdades, para hacerme digno del reposo eterno de que espero gozan mis Augustos Antecesores. Todos me respondieron á una voz, que la razon por que  
me

me querian por su Emperador era, que ellos estaban persuadidos que yo les gobernaría por la senda de la verdad en el bueno y recto camino, y haría acabar las calamidades con que estaban afligidos, y oprimidos despues de la muerte de su comun Padre el Grande, é Invencible Sidi Mahamet Abdala, cuya memoria será eternamente conservada.

Despues de esta fatal pérdida no ha habido en el Imperio mas que divisiones y desordenes. Los Musulmanes se degollaban, se sacrificaban, destruyéndose entre ellos mismos; y las desgracias habian llegado al punto de hacer la guerra con un Monarca Christiano, uno de los mas vecinos, y mas poderosos de la Europa, que mi Augusto Padre, de gloriosa memoria, queria tanto; que se lisongeaban que siendo su Emperador, terminarian todas sus infelicidades.

Si tú aceptas el Trono, (continuaron diciéndome) Trono que te es debido, y que te ofrecemos, viviremos felizmente baxo tus dulces leyes, olvidaremos lo pasado.

vivirémos sin ningun rencor, y queriéndonos como buenos Musulmanes, entonces estarémos en paz con todas las Potencias, y particularmente con nuestros vecinos.

Despues de todas estas expresiones, yo les respondí: Ya que mandando yo, me prometeis olvidar lo pasado, y que os amareis como verdaderos hermanos; veo que es la voluntad de Dios, y acepto el Trono, esperando que el Todo-Poderoso me asistirá; pues tengo la mayor confianza en su bondad infinita, y que me dará fuerzas para sostener el peso de un Imperio, y luces para conduciros por el camino de la virtud, y de la verdad: pero es necesario que yo haga todo aquello que hacia mi Padre. Tengo presentes en mi memoria todas sus acciones, imitándolo, recuperaré el orden que amaba tanto; y sin el que ni los Pueblos, ni el Monarca pueden sér felices. Tendré la paz como mi Padre con todo el mundo, y contraeré con mis vecinos una estrecha amistad, confirmando todos los tratados de mi Padre,

por-

porque no quiero mudar de ningun modo sus sábias disposiciones , y generalmente todo aquello que habia establecido.

Los sobredichos, despues de haber participado mi sentir al ejército, y á los Pueblos, se juntaron de nuevo, y me proclamaron por su Emperador.

Gracias sean dadas á Dios, la concordia, la paz, y la amistad reynan entre los Musulmanes que contiene este Imperio , pido al Todo-Poderoso que suceda lo mismo en todo el Universo, y que mire con ojos de misericordia al Reyno de Francia, que me han dicho é informado está affigido con una guerra intestina : que aquel brillante Imperio tan famoso despues de tantos siglos, por su grandeza, su buen orden, y sus riquezas, oy es objeto de la infelicidad, que la sucesion de sus Reyes que pasaba de Padre á Hijo, desde la antigüedad mas remota , los hombres pésimos han querido interrumpirla, y rebeldes contra sus antiguas leyes , han introducido el desorden, y la carniceria acabando con sacrificar su legítimo Soberano,  
el

el qual tenia con mi Augusto Padre una estrecha alianza. Este acaecimiento horrible é inaudito me ha penetrado del mas vivo dolor; pero mi afliccion se ha moderado quando he sabido que todos los Franceses no son del mismo modo de pensar; y que una grandísima parte de esta numerosa Nacion continúa queriendo la Estirpe de sus Reyes: sirviéndome de consuelo saber que el Sultan Semlin ( què Dios guarde de todo mal ) no ha querido recibir un Embaxador nombrado, y escogido entre aquellos rebeldes, enemigos de Dios, y de los Reyes de la tierra, conjurados contra su legítimo Amo y Rey, íntimo amigo y aliado suyo, como lo han sido siempre los Reyes de Francia amigos estrechisimos de la Sublime Puerta, y esto de tiempo inmemorial.

He sido despues informado que todos los Soberanos de Europa, la Emperatriz de las Rusias, el Emperador de Alemania, los Reyes de España, de Inglaterra, de Portugal, de Prusia, la República de Holanda, en fin todos los Soberanos que siguen  
la

la Ley de JESUS se han juntado con todas sus fuersas para restituir el Trono al Hijo del Rey de Francia, tan cruelmente asesinado, restablecer su antigua autoridad, sus leyes, sus antiguas costumbres y constituciones.

Yo declaro á todo el Universo, que pienso como todos estos Grandes Monarcas, y que conviene que todo esto sea executado para la felicidad de todos los hombres en general, y de cada uno en particular; porque todo aquello que han hecho y hacen estos Soberanos, es conforme á lo que manda Dios, siempre grande, siempre justo, que quiere se favorazca al infeliz perseguido. Ofrezco todo lo que penda de mi para esta grande empresa; y yo no permitiré en mis Dominios pésimos hombres rebeldes, que no reconocen á su legítimo Amo, y Rey.

Esta es la Declaracion escrita en proprio Idioma, de voluntad y orden del Emperador mi Amo, y Señor, como lo es de este vasto Imperio, el Piadoso, y muy Excelente, el Poderoso Muley Soliman,

man, que Dios conserve para felicidad de los buenos Musulmanes.

Tetuan, la bien guardada, á 22 de la Luna de Ramadan el año de 1207.=  
Mahamet Ben-Otman.

### NOTA.

*Aunque no es comun en estas gentes producirse con semejantes expresiones, no debe ser extraño, quando se advierte, que su Autor Mahamet Ben-Otman, Primer Ministro del actual Emperador ha adquirido cierta cultura, que falta á su Nacion, en las diferentes comisiones que el difunto Emperador Sidi Mahamet Ben-Abdala puso á su cuidado.*

### CON LICENCIA.



MALAGA: En la Imprenta, y Libreria de los Herederos  
de D. Francisco Martinez de Aguilar.  
Calle de la Cinteria.